

# ARQUEOLOGÍA PATOLÓGICA

Manuel Calvo Hernando

En el libro *Avances en evolución y paleoantropología* (Cuadernos Interdisciplinarios de la Universidad de Zaragoza, N° 8), publicado hace años, se hablaba de “arqueología patológica”, la cual tiene su origen en las condiciones de la situación actual de la arqueología, dependiente de organismos gubernamentales acientíficos –cuando no anticientíficos– que emplean su poder para sentar doctrina, y si los datos para ello no existen, se inventan.

En este libro se habla del mundo peculiar de las pseudociencias, un batiburrillo de difícil definición, y en el que los asuntos arqueológicos, separados de su contexto y abordados desde planteamientos que nada tienen que ver con los métodos y técnicas de esta disciplina, pueden estar acompañados de fenómenos como la astrología, el triángulo de las Bermudas, los biorritmos, la ufología, la parapsicología, la combustión espontánea, la videncia, las medicinas alternativas, etc.

La pseudoarqueología, como otras falsas ciencias, tiene predilección por lo raro, lo enigmático, lo que se aparta de lo establecido, el rechazo a los métodos y resultados de la arqueología canónica, prescindiendo siempre del contexto estratigráfico y cultural: el objeto, el fenómeno que se presenta como inusitado cuando se contempla aislado, como un portento desenraizado de cualquier entorno cultural.

El profesor Eustoquio Molina llama la atención sobre los avances del llamado “creacionismo científico” y subraya que el ataque a la teoría de la evolución ya no es exclusivo de los cristianos fundamentalistas. Muchos conservadores religiosos se han unido a la lucha y nuevas estrategias han emergido en la controversia “creación contra evolución”. Esta controversia se generalizó el año siguiente de la publicación del *Origen de las especies* por Charles Darwin en 1859. La teoría propuesta por Darwin es el paradigma actual aceptado, y que ha sido verificado en numerosos aspectos.



Eustoquio Molina [segundo por la izquierda], en una reciente mesa redonda, acompañado [izqda. a dcha.] por Félix Ares, Javier Armentia y Jordi Agustí. [A. López]